

## Apuntes sobre la penetración del cristianismo en la *Gallaecia* a partir de cerámicas con simbología cristiana

Adolfo Fernández Fernández<sup>1</sup>

Recibido: 16 de febrero de 2021 / Aceptado: 3 de mayo de 2021

**Resumen.** A partir del siglo IV el cristianismo, ya como religión oficial del Imperio, se difunde por diversas vías que incluyen la incorporación de su simbología sobre todo tipo de soportes muebles. Un fenómeno que irá *in crescendo* a medida que avancemos en el tiempo, especialmente durante el siglo VI. Uno de los soportes más habituales va a ser la cerámica, que incorporará todo tipo de simbología cristiana desde mediados del siglo IV y que, paulatinamente, irá substituyendo a los motivos paganos de los siglos anteriores. La *Gallaecia*, especialmente sus ciudades y sus puertos serán permeables a estos nuevos influjos llegados desde lugares como el norte de África y el Mediterráneo oriental, gracias a su situación privilegiada en las rutas comerciales atlánticas. En este trabajo analizaremos evidencias cerámicas con simbología cristiana y sus contextos de aparición con el objetivo de visibilizar la penetración y la evolución del cristianismo y sus símbolos en la *Gallaecia* desde el siglo IV al VII.

**Palabras clave:** Antigüedad tardía; noroeste de la Península Ibérica; cristianismo temprano; cerámica.

### [en] Notes about the Introduction of Christianity in *Gallaecia* through the Analysis of Ceramics with Christian Symbols

**Abstract.** From the 4<sup>th</sup> century Christianity, already the official religion of the Empire, spreads through different ways, including the incorporation of its symbolism in all types of mobile supports. A phenomenon that will increase along the time, especially during the 6<sup>th</sup> century. One of the most common supports will be pottery, garnished with different types of Christian symbols, used from the middle of the 4<sup>th</sup> century, that will gradually replace the pagan symbols from the previous centuries. *Gallaecia*, especially its cities and harbours, will be influenced by the new traditions, arrived from foreign lands like the North of Africa and Eastern Mediterranean, thanks to its privileged location in the Atlantic commercial routes. This paper will analyse the pottery evidence with Christian symbolism and their archaeological contexts, to show the importance of the penetration and evolution of Christianity and its symbolism in *Gallaecia* from the 4<sup>th</sup> to the 7<sup>th</sup> century.

**Keywords:** Late Roman; Northwest of the Iberian Peninsula; Early Christian; Pottery.

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Piezas del siglo IV e inicios del V: pervivencia, sincretismo y primeras manifestaciones. 3. Piezas de los siglos VI y VII: la generalización de la simbología cristiana. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Fernández Fernández, A. (2021): Apuntes sobre la penetración del cristianismo en la *Gallaecia* a partir de cerámicas con simbología cristiana, en *Gerión* 39(2), 691-716.

<sup>1</sup> Universidad de Vigo.  
E-mail: [adolfo@uvigo.es](mailto:adolfo@uvigo.es)  
ORCID: 0000-0003-2981-6604

## 1. Introducción<sup>2</sup>

La representación de motivos cristianos sobre diferentes soportes muebles antiguos (cerámica, vidrio, metal, mosaico, piedra, etc.) ha sido objeto de atención desde variados enfoques, especialmente desde un punto de vista artístico e iconográfico. Sin embargo, en muchos casos no se ha prestado la suficiente atención a los contextos arqueológicos donde fueron recuperados. Estos contextos, y los propios datos arqueológicos de las piezas (muchas de ellas importadas desde zonas de producción lejanas), funcionan como fuente histórica y arqueológica de enorme valor. Uno de los aspectos más importantes que nos aporta la cerámica es su cronología acotada y fiable, que de inmediato se traslada a su contexto de aparición, en este caso la *Gallaecia* tardoantigua. De este modo, podemos acercarnos de una manera rigurosa a las primeras manifestaciones iconográficas cristianas reproducidas sobre material mueble y analizar la penetración de tal simbología en la sociedad galaica del momento. Será en el siglo IV, especialmente en su segunda mitad, cuando tengamos realmente datos fiables de una implantación cristiana en la sociedad galaica, especialmente con el nacimiento y desarrollo de sedes episcopales y la presencia de sus obispos en actas conciliares y otros textos de la época.<sup>3</sup> Sin embargo, este fenómeno debió arrancar antes, quizás ya a finales del siglo III, aunque resulta difícil probarlo con datos arqueológicos fiables, especialmente vinculados a la cultura material, siendo un proceso largo con altos y bajos que va a desarrollarse durante los siglos V y VI.<sup>4</sup>

Al igual que el desarrollo del cristianismo en la *Gallaecia* debemos situarlo en el tiempo (a partir de los datos con los que contamos en la actualidad) en el siglo IV, la simbología cristiana plasmada sobre todo tipo de soportes muebles también se va a desarrollar a partir de la misma centuria. Estas manifestaciones serán las que nos aporten una mayor cantidad de datos y de carácter más seguro, especialmente ante la ausencia de lugares de culto y otros elementos inmuebles cristianos de este periodo. En el contexto galaico contamos con magníficos ejemplos sobre objetos muebles de todo tipo:

- Vidrios con motivos paleocristianos tallados, siendo los más habituales los crismones, como el recuperado en Braga (**Fig. 1a**) y datado posiblemente en el siglo V. También contamos con ejemplos más complejos que incluyen inscripciones cortas con fórmulas cristianas realizadas mediante abrasión acompañando a otros motivos. El mejor ejemplo conservado es una taza acampanada de inicios del siglo VI recuperada en Vigo<sup>5</sup> y que porta la fórmula profiláctica *Semper vivas* (“que vivas siempre”) (**Fig. 1b**). Como muchas otras representaciones y fórmulas cristianas tiene un origen pagano, en las inscripciones de carácter báquico “bebe y sé feliz”, habitualmente utilizadas sobre recipientes destinados al consumo de vino.
- Mosaicos como el de la *villa* romana de Prado (Valladolid), con un crismon retrógrado (**Fig. 1c**) fechado a finales del siglo IV,<sup>6</sup> o los utilizados como tapa de tumbas, cuyo ejemplo galaico lo encontramos en Frende (Baião),

<sup>2</sup> Todas las fechas de este artículo son d.C. a menos que se especifique lo contrario.

<sup>3</sup> López Quiroga – Martínez Tejera 2017b, 119.

<sup>4</sup> López Quiroga – Martínez Tejera 2017b, 116.

<sup>5</sup> Barciela Garrido – Rey Seara 2016, 96-97.

<sup>6</sup> Pérez Rodríguez-Aragón 2017, 156-157.

con la representación de un *cantharus* y una inscripción donde se puede leer *Pall[a]/di vi/vas / Eus[e]/bio[s]* (“Que vivas Paladio. Eusebio”).<sup>7</sup>

- Mucho más habituales son los símbolos e inscripciones sobre soporte pétreo (laudadas, estelas, aras cristianizadas, epitafios exentos, cancelos, sarcófagos o relieves), entre los que destacan los crismones de Quiroga<sup>8</sup> (**Fig. 1d**) y de San Pedro de Leis.<sup>9</sup>
- Objetos en metal como anillos, placas de cinturón, arcos de caballos, mangos o incluso objetos claramente litúrgicos como páteras, lámparas, jarros<sup>10</sup> y especialmente algunas cruces, como la de Moraima, fechada entre los siglos V y VII.<sup>11</sup>
- En otros materiales menos habituales, como el crismón sobre una placa de azabache que formaría parte posiblemente de un mueble en madera y que debe provenir de algún taller cantábrico.<sup>12</sup>

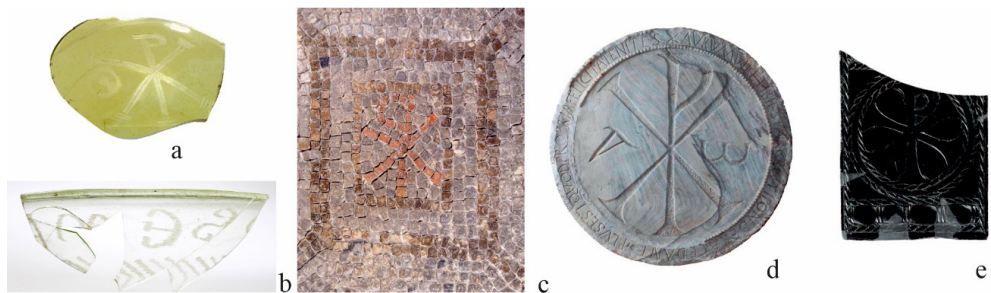


Fig. 1. a. Vidrio con crismón tallado de Braga (Fontes 2017b, 165); b. Taza acampanada de Vigo con inscripción por abrasión (Barciela Garrido – Rey Seara 2016, 96-97); c. Crismón del mosaico de la *villa* de Prado (Pérez Rodríguez-Aragón 2017, 156-157); d. Crismón de Quiroga (Anguita Jaén 2015, 81); e. Placa de azabache con crismón (Fontes 2017, 164-165)

Entre todos los soportes muebles posibles, la cerámica, y en menor medida el vidrio, por sus propias características (piezas de uso cotidiano –*vasa pottoria*– y accesibles a buena parte de la población), nos puede aportar una mayor y más variada cantidad de datos que otros, más exclusivos o restringidos a ámbitos culturales o funerarios. Hay que tener en cuenta que muchas de estas cerámicas provienen del comercio inter-provincial con zonas alejadas del noroeste y con un cristianismo más “desarrollado”, como las provincias romanas del norte de África o de Oriente. En los navíos que circulaban por la ruta atlántica viajaban innumerables productos, muchos de ellos litúrgicos, que no han dejado huella en el registro arqueológico, además de ideas y tendencias que se expanden y penetran

<sup>7</sup> Maciel 1996, 164-166.

<sup>8</sup> Anguita Jaén 2015.

<sup>9</sup> Suárez Otero 2004b, 91.

<sup>10</sup> Ejemplos de todos estos soportes aparecen publicados a modo de fichas en el catálogo de la exposición *In Tempore Sueborum*, celebrada en Ourense durante el año 2017 (López Quiroga – Martínez Tejera, coords., 2017).

<sup>11</sup> Brañas 2004, 79.

<sup>12</sup> Fontes 2017, 164-165.

en nuevos territorios gracias a las rutas comerciales. El incipiente cristianismo galaico del siglo IV será permeable a todos estos influjos que viajan en los barcos comerciales que transportan cerámicas junto a un amplísimo espectro de productos, algunos de carácter litúrgico. Como ejemplo de esta diversidad y de la presencia de productos cristianos en estos navíos (libros, muebles, vinos, piezas metálicas, reliquias, óleos para uso litúrgico, etc.) contamos con varios textos ilustrativos. D. Pieri, en su excelente estudio sobre el comercio del vino en la Galia en época bizantina,<sup>13</sup> nos señala algunos de los productos que arribaban con los caldos orientales a los puertos franceses: papiros (utilizados como soporte habitual de escritura eclesiástica), ropas de lino, dátiles y pistachos de Egipto; pimienta, canela, comino, nuez moscada y otras especies de Asia; colmillos de elefantes del oeste de África y de la India; esmeraldas de Nubia; perfumes de Saba y objetos litúrgicos en metal y ampollas de Constantinopla y Siria. Estos últimos, unidos posiblemente a buena parte de los papiros, irían a parar a las iglesias cristianas del oeste franco, y en su camino desde oriente a través de la ruta atlántica, también desembarcarían en el noroeste peninsular.

Al igual que estas “mercancías preciosas” mencionadas en las fuentes, los vinos orientales están considerados en la Antigüedad Tardía como *vinum optimum*,<sup>14</sup> no solo por su excelente calidad, sino también por sus virtudes curativas. Los autores clásicos como Gregorio de Tours, Sidonio Apolinar, Venancio Fortunato o Isidoro de Sevilla, entre otros, se hacen eco en sus escritos continuamente de la fama de los caldos orientales, en especial de los originarios de la zona de Gaza (*vinum Gazetum*, *Gazetica*, *Gezeticum*) para su uso litúrgico. Incluso San Martín de Dume menciona en su poema *In Refectorio* (que alaba la austeridad del monasterio dumiense) la fama del vino de Gaza, de Quíos y del vino Falerno.<sup>15</sup>

Por desgracia, como veremos en nuestro análisis, no contamos con apenas ejemplos de ánforas tardoantiguas con inscripciones, ni sellos ni *tituli picti*, que nos pudiesen aportar datos directos sobre la relación de estos caldos (u otros productos envasados en ánforas) con el cristianismo, con la Iglesia o con la propia liturgia en el contexto galaico.

Por ello, proponemos en este estudio un análisis de determinadas piezas cerámicas que portan motivos religiosos cristianos desde un punto de vista arqueológico, fijando nuestro punto de atención en sus contextos cronológicos. El objetivo es visualizar la penetración de la religión cristiana en el noroeste. La cerámica, y en general el registro mueble, puede ser un indicativo esencial para conocer cómo penetró la

<sup>13</sup> Pieri 2005, 154. El autor obtiene los datos de diferentes pasajes de varias fuentes escritas tardoantiguas, especialmente de las obras de Gregorio de Tours, *Historia Francorum*, *In gloria martyrum* e *In gloria confessorum*.

<sup>14</sup> Pieri 2005, 155.

<sup>15</sup> *In Refectorio* (Migne PL, vol.72 col.52. Cf. Maciel 1996, 74-75):

*Non hic auratis ornantur prandia fulcris:  
Assyrius murex nec tibi sigma dedit  
Nec per multiplices abaco splendente cavernas,  
Ponentur nitidae codicis arte dapes.  
Nec scyphus hic dabitur, rutilo cui forte metallo  
Crustacum stringat tortilis ansa latus.  
**Vina mihi non sunt Gazetica, Chia, Falerna,**  
**Quaeque Sarapteno palmite missa bibas,**  
*Sed quidquid tenuis non complet copia mensae,  
Suppleat hoc petimus gratia plena tibi.**

religión oficial y en qué medida. Hay que tener en cuenta que se trata de un material en principio accesible a buena parte de la población y, por lo tanto, un excepcional método de transmisión de ideas y simbología.

Para ello, analizaremos los datos de forma diacrónica, teniendo en cuenta el origen (lugar de producción) y el contexto de aparición de las piezas, desde los más antiguos hasta los más recientes, desde el siglo IV (aunque los cambios comienzan a producirse seguramente ya durante el siglo III) hasta el VII. De este modo, conseguiremos una visión de la evolución de los motivos y de la propia penetración del cristianismo a través de estos soportes muebles.

## 2. Piezas del siglo IV e inicios del V: pervivencia, sincretismo y primeras manifestaciones

Como señala J. Maciel en su obra sobre el arte paleocristiano en Portugal,<sup>16</sup> entre el arte romano y las primeras manifestaciones cristianas no hay un hiato, solo un proceso continuista-evolutivo caracterizado por la utilización de unos mismos signos, un comportamiento que se podría definir en la frase “un mismo lenguaje al servicio de dos mensajes”.<sup>17</sup>

Posiblemente, uno de los mejores ejemplos para observar este proceso de sincretismo religioso en el noroeste sea el material recuperado en la *villa* de Toralla (Vigo), donde podemos observar la connivencia entre las primeras manifestaciones decorativas con simbología cristiana y los motivos propios de una simbología romana-pagana. En los contextos de uso del edificio principal, fechados en la segunda mitad del siglo IV,<sup>18</sup> se recuperó un pequeño plato de la forma Hayes 53A<sup>19</sup> decorado con relieves aplicados. A pesar de que solo conservamos cinco fragmentos, es suficiente para conocer con exactitud su compleja composición decorativa. Se trata de una representación del pasaje bíblico de Daniel entre los leones idéntico al representado sobre un plato de la misma forma conservado en una colección privada de Estados Unidos (**Fig. 2a**). Daniel aparece en el centro de la composición, desnudo y corriendo, entre un león y una leona en movimiento (¿persiguiéndole?). La escena la completa un cuarto motivo, una palma simbolizando la victoria de las luchas de los mártires cristianos en la arena<sup>20</sup> o la victoria prometida por la muerte triunfante del profeta Daniel.<sup>21</sup> Este se representa heroico, atlético y desnudo, como la descripción que de los mártires se narra en las *acta martyrum*,<sup>22</sup> una imagen del profeta poco habitual que también se encuentra en ciertos sarcófagos romanos del siglo IV, siendo su origen posiblemente norteafricano.<sup>23</sup>

<sup>16</sup> Maciel 1996, 258.

<sup>17</sup> Duval 1991, 19.

<sup>18</sup> Fernández Fernández 2014, 13-18.

<sup>19</sup> Hayes 1972, 78-82.

<sup>20</sup> Kalinowsky 2017.

<sup>21</sup> Bejaoui 1997, 73.

<sup>22</sup> Salomonson 1979, 79-81.

<sup>23</sup> Kalinowsky 2017.



Fig. 2. a. Plato Hayes 53B de la villa de Toralla con la escena bíblica de Daniel entre los leones (Fernández Fernández 2014, 146-147). b. Plato Hayes 53B de la villa de Toralla decorado con máscaras del dios Océano (Fernández Fernández 2014, 142-143)

Junto a este plato, se recuperaron también otras piezas norteafricanas de ARS con decoración aplicada. Sin embargo, en estos casos portan motivos con relieves aplicados de clara simbología mitológica. En uno de ellos, de la misma forma (Hayes 53A) que el plato cristiano, se conservan dos fragmentos de sendas máscaras del dios Océano.<sup>24</sup> La composición decorativa de este plato quedaría simplemente con las dos máscaras enfrentadas o bien incorporando otros motivos marinos, como delfines u otros peces. Una composición similar (dios Océano y delfines) también decora un plato de la forma Hayes 51b y un pez el borde de una copa Hayes 52b de Toralla.<sup>25</sup>

Además de las piezas importadas, contamos también en la villa de Toralla con una pieza de producción regional, salida de los talleres alfareros de Braga, que nos muestra perfectamente este período de transición. Se trata de una crátera pintada con motivos geométricos, vegetales y figurativos organizados en bandas (**Fig. 3**) cubriendo casi la totalidad de la pieza. En el registro superior se representan varias perdices picoteando racimos de uvas que cuelgan de vides. En el segundo se representan en movimiento dos caballos, una “pantera” con cabeza antropomorfa y figuras humanas. La tercera de las bandas (la inferior) presenta una decoración geométrica alternando aspas con

<sup>24</sup> Fernández Fernández 2014, 145.

<sup>25</sup> Fernández Fernández 2014, 142-145.



rectángulos reticulados.<sup>26</sup> La composición decorativa se interpreta como una escena báquica o dionisiaca muy habitual en la musivaria del siglo III, siendo común que los roleos de vid (que nacen de cráteras situadas en los esquinales) y las aves rodeen el emblema donde se sitúa el cortejo báquico, localizado en la crátera en el friso central, y donde centauros y caballos tirarían del carro representando el triunfo de Dionisos.<sup>27</sup> A pesar de ser recuperada en un contexto de la segunda mitad del siglo IV, la escena debe ser considerada pagana y no cristiana, si bien es cierto que a partir de época constantiniana tanto el tema del *cantharus* como las vides o los pájaros tendrán gran éxito entre la iconografía cristiana,<sup>28</sup> adoptando ahora nuevos significados sobre sarcófagos, basílicas-baptisterios, mosaicos funerarios, etc.: el árbol de la vida, la plantación como el conjunto de los miembros de la Iglesia y la representación del paraíso. En todas estas representaciones cristianas se prescinde lógicamente de las escenas figurativas báquicas y se tiende hacia una mayor esquematización y, por lo tanto, a una progresiva pérdida de naturalismo.<sup>29</sup> Uno de los ejemplos más conocido del noroeste decorado con estos motivos lo encontramos en la tapa del sarcófago de *Ithacio*, fechado a inicios del siglo VI, de origen emeritense y conservado en la catedral de Oviedo.<sup>30</sup>



Fig. 3. Foto y dibujo de la crátera pintada de la *villa* de Toralla (Fernández Fernández – Pérez Losada 2010, 149-156; Pérez Losada 2016, 85-86)

Para el período que comprende desde finales del siglo IV a los inicios del V contamos con nuevos ejemplos, aunque en ningún caso tan contextualizados como el de la *villa* de Toralla. También en Vigo, en esta ocasión en los niveles de abandono de la factoría de salazones de Marqués de Valladares, se recuperó un plato casi completo de *sigillata* africana como el de Toralla, con la representación bíblica del sacrificio

<sup>26</sup> Fernández Fernández – Pérez Losada 2010, 149-156; Pérez Losada 2016, 85-86.

<sup>27</sup> Fernández Fernández – Pérez Losada 2010, 152.

<sup>28</sup> Danielou 1961.

<sup>29</sup> Duval 1976.

<sup>30</sup> Hevia Ballina 2017, 194-195.

de Isaac<sup>31</sup> (**Fig. 4a**). Se trata de una de las representaciones cristianas más habituales sobre estas cerámicas africanas, siendo el único ejemplar de este tipo recuperado en el noroeste hasta el momento. Muy conocido, para la Península, es el plato de *Baelo Claudia* depositado en el MAN, con una serie de motivos diferentes al plato de Vigo, y que también comparte protagonismo (como en Toralla) en el yacimiento con platos decorados con motivos mitológicos (episodio de los doce trabajos de Hércules).<sup>32</sup> También encontramos este episodio sobre el borde de un plato de la forma Hayes 55 del yacimiento salmantino de Los Bebederos.<sup>33</sup> Estas piezas, con grandes motivos formando la composición bíblica, deben ser considerados de inicios del siglo V,<sup>34</sup> por lo tanto, ligeramente posteriores a la pieza de Toralla.<sup>35</sup> No obstante, pertenecen igualmente al grupo de piezas iniciales (segunda mitad del siglo IV e inicios del V) que conviven todavía con cerámicas y otros objetos muebles con decoración pagana.

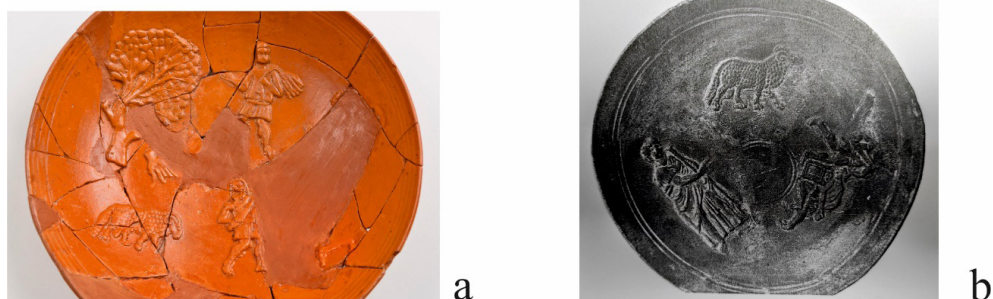


Fig. 4. a. Plato Hayes 53B de la factoría de salazones de la calle Marqués de Valladares (Vigo) con el sacrificio de Isaac (Prieto Robles – Castro Carrera 2015, 14); b. Plato Hayes 53B con la escena bíblica del sacrificio de Isaac conservado en una colección privada (Bejaoui 1997, 225, Fig. 9)

Un tercer episodio bíblico sobre *sigillata* africana identificado en territorio galaico lo encontramos sobre un fragmento recuperado en la intervención de la calle Ruanova, en Lugo.<sup>36</sup> Se trata de uno de los motivos que conforma el pasaje bíblico de Jonás y la ballena (**Fig. 5a**), en este caso plasmado sobre el borde de un plato Hayes 54 o 55.<sup>37</sup> Solo se conserva uno de los motivos, recortado intencionalmente para ser conservado. La escena representa a Jonás en la popa de un navío, donde viajan tres marinos más, e inmediatamente cayéndose al mar, una escena idéntica (mismo molde) al motivo nº 159 del Atlante I<sup>38</sup> sobre un plato recuperado en Djemila (Argelia). Lo más habitual es que aparezca decorando el fondo de un plato Hayes 53A; sin embargo, en el caso lucense (menos habitual) se aplica sobre el borde de

<sup>31</sup> Fernández Fernández 2014, 145-146; Prieto Robles – Castro Carrera 2015; Prieto Robles – Castro Carrera 2016, 76-77.

<sup>32</sup> Bourgeois 1969; Sánchez 2007.

<sup>33</sup> García de Figuerola – García Martín 1995.

<sup>34</sup> Hayes 1972.

<sup>35</sup> Fernández Fernández 2014, 146.

<sup>36</sup> Carreño Gascón 2007.

<sup>37</sup> Hayes 1972.

<sup>38</sup> Carandini *et alii* 1981, 174.



una fuente. La composición se completaría con varias escenas más que completan el pasaje (**Fig. 5b**): el monstruo marino (*kethos*) representado con cabeza de cánido y larga cola de pez rematada en tridente; Jonás irritado sentado sobre un montón de piedras; el monstruo expulsando de sus fauces a Jonás; y, por último, Jonás recostado y desnudo bajo una planta trepadora con múltiples tallos y de la que cuelgan calabazas, representando la protección y el cobijo divino del personaje.<sup>39</sup> Al igual que otros ejemplos, como en la tapa del sarcófago de Carranque (Toledo), en el relato se mezclan en una misma composición diferentes pasajes (Jon 3, 2; 2, 11; 3, 2; etc.) cuyo objetivo es mostrar la salvación mediante el arrepentimiento.<sup>40</sup>

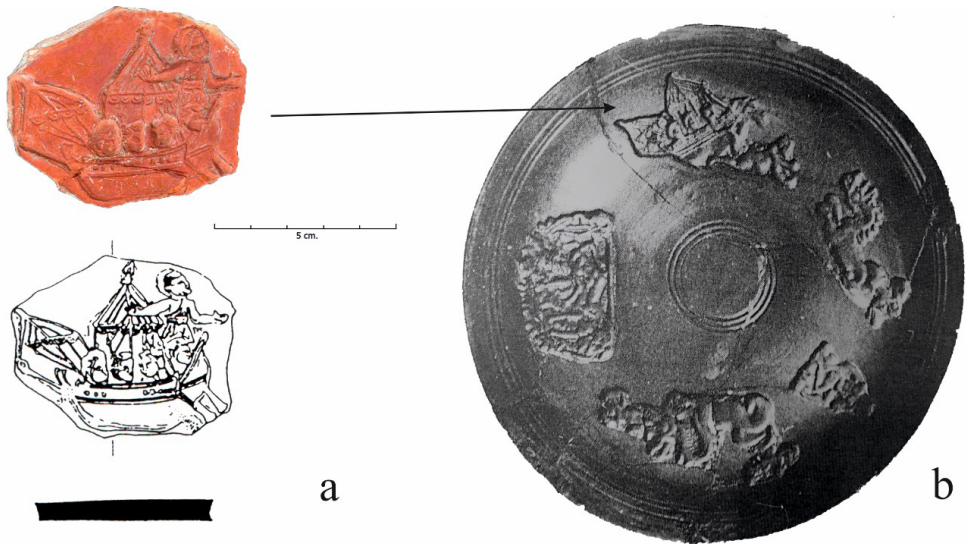


Fig. 5. a. Fragmento de ARS C de Lugo con motivo del pasaje bíblico de Jonás (Carreño Gascón 2007, 174-176); b. Plato Hayes 53B con el ciclo de Jonás conservado en el museo de Maguncia (Bejaoui 1997, 237, Fig. 25)

Estas influencias decorativas norteafricanas penetran rápidamente en las producciones hispánicas de finales del siglo IV, pero sobre todo durante la primera mitad del V. Los alfareros meseteños que producían *terra sigillata* hispánica irán progresivamente incluyendo motivos cristianos en sus composiciones decorativas. Incluso recientemente se ha documentado un alfarero de TSHT que firma sus piezas decoradas a molde como *Ex of* (crismón) *Fel[ix]*.<sup>41</sup> La inclusión del crismón entre la fórmula habitual de producción (“Del taller de Félix”) indica claramente la confesión cristiana del propietario del taller alfarero. La pieza se fecha posiblemente a inicios del siglo V<sup>42</sup> y sigue la tendencia de la inclusión de simbología cristiana dentro de los esquemas decorativos de todo tipo de material mueble que arranca durante la centuria precedente. No obstante, no es un caso

<sup>39</sup> Bejaoui 1997, 75.

<sup>40</sup> Fernández Ochoa *et alii* 2011, 235.

<sup>41</sup> Juan Tovar *et alii* 2012, 25.

<sup>42</sup> Juan Tovar *et alii* 2012, 27.

único, existen otros ejemplos de TSHT con motivos cristianos (sobre todo crismones intradecorativos o estampillados) siendo uno de los más conocidos y complejos un conjunto procedente de la zona sureste de la *Gallaecia*. Se trata de una serie de piezas originarias de un posible alfar de TSHT identificado en Villanueva del Azoague (Zamora). Entre las piezas recuperadas se encuentran varios fragmentos de cuencos decorados a molde que reproducen motivos de simbología cristiana. En uno de ellos, con cocción oxidante y engobe rojizo (**Fig. 6a**), se identifica una figura humana que porta una red (pescador con red) junto a otra con los brazos extendidos entre dos animales, que ha sido interpretada como la representación del episodio bíblico de Daniel en el foso de los leones.<sup>43</sup> La identificación y verificación de estos motivos ha sido posible por aparecer de forma más completa y clara en otros fragmentos recuperados también en Villanueva del Azoague. Daniel entre los leones se conserva en un fragmento de un vaso con pasta y engobe gris (**Fig. 6b**) y el episodio del pescador, aparece mucho más completo en otra pared de un vaso gris (**Fig. 6c**). En este caso, el pescador, que sostiene tres peces, aparece acompañado por numerosos motivos que completan la escena: un personaje con túnica en movimiento se aproxima al pescador; otro pescador (parcialmente conservado) extrae la red del agua, donde se puede apreciar un calamar; y completando la composición jarras trilobuladas y esquematizaciones vegetales simbolizando el paisaje.<sup>44</sup> Esta escena es la misma, aunque erróneamente identificada, que la conservada sobre un vaso gris (probablemente salido del mismo alfar) recuperado en la cercana población zamorana de Villalazán.<sup>45</sup>

El conjunto de Villanueva del Azoague es de gran importancia para conocer la penetración de la simbología cristiana a través de la cultura material en la *Gallaecia* por varios factores. Se trata de una producción regional y, por otra parte, cuenta con una cronología bastante antigua, que podríamos establecer en la primera mitad del siglo V. Por lo tanto, podemos extraer rápidamente que la representación de simbología cristiana compleja (no solo símbolos exentos como crismones) ya estaba presente en la producción hispana al menos, en algún momento de inicios del siglo V.

Una rápida mirada sobre el resto de productos del alfar zamorano<sup>46</sup> nos aporta también datos sobre su posible influencia. El uso de numerosas estampillas típicas de la producción norteafricana D de finales del siglo IV y de la primera mitad del V (palmetas, círculos concéntricos, rosetas dentadas, cuadrados reticulados)<sup>47</sup> dispuesta radialmente sobre fondos de platos muestra una clara influencia de la *sigillata* africana en la producción de Hispánica Tardía de Villanueva de Azoague, también advertida por los autores que publican el conjunto.<sup>48</sup> Sin embargo, ha pasado más desapercibida la relación entre la representación de Daniel entre los leones de Villanueva del Azoague y las representaciones de la misma escena sobre *sigillata* africana C con relieves aplicados. La figura del profeta en actitud orante y rodeado por dos leones es la más habitual en los ejemplos conocidos tunecinos.<sup>49</sup> Además, los motivos que complementan las escenas de las piezas hispanas (motivos vegetales, delfines; **Fig. 6d**) que representan el paisaje son los mismos que los utilizados por la

<sup>43</sup> López Rodríguez – Regueras Grande 1987 y 1989; García Rozas 2004.

<sup>44</sup> López Rodríguez – Regueras Grande 1987, 124.

<sup>45</sup> García Rozas 2004.

<sup>46</sup> López Rodríguez – Regueras Grande 1987 y 1989.

<sup>47</sup> Hayes 1972.

<sup>48</sup> López Rodríguez – Regueras Grande 1987 y 1989.

<sup>49</sup> Bejaoui 1997.

producción norteafricana. No obstante, a pesar de ser uno de los temas primitivos del arte cristiano, la representación del pez y el pescador no es habitual en la producción africana por lo que supone un aporte propio hispano y cuya inspiración habría que buscarla posiblemente en la representación de estos motivos en otro tipo de soporte.

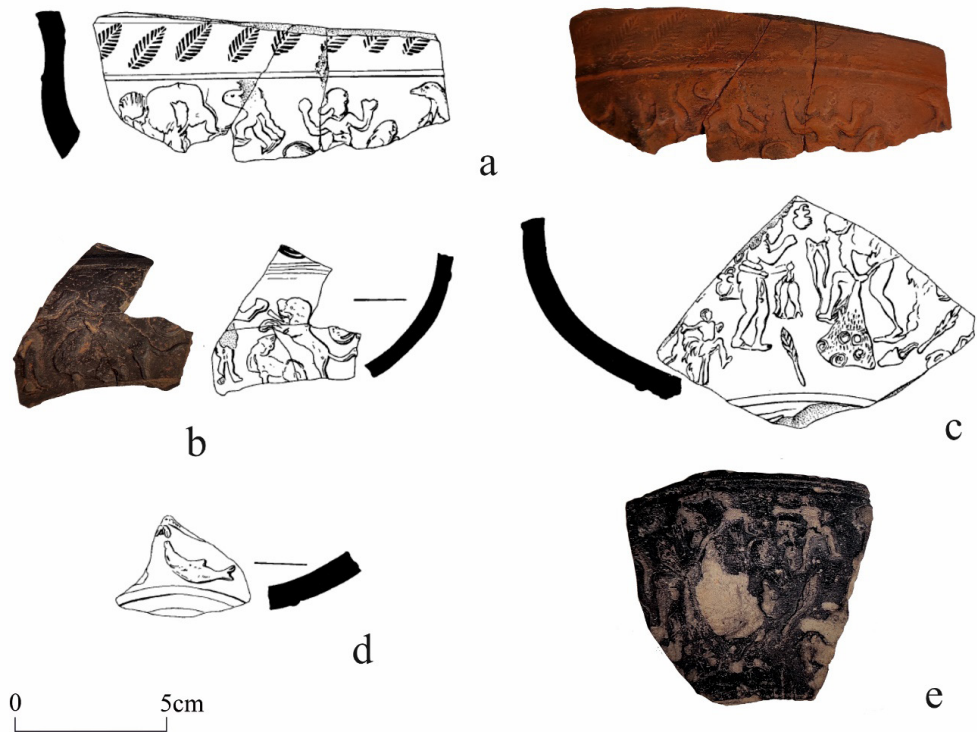


Fig. 6. Fragmentos de TSHT con decoración bíblica de Villanueva del Azoague y de Villalazán (dibujos: López – Regueras 1987, 128-129; fotos: García Rozas 2004, 75)

Por todo ello, no sería extraño pensar que los alfareros “zamoranos” tuviesen la intención de realizar piezas con motivos y técnicas decorativas (estampillado) de clara inspiración tunecina aportando cierta innovación a la producción hispánica tardía tradicional. Incluyen dentro del repertorio de las piezas decoradas a molde escenas bíblicas como las representadas en relieves aplicados de los platos de ARS C. Ya hemos visto como estas piezas alcanzan sin problemas los principales centros de redistribución y consumo de la *Gallaecia* durante la segunda mitad del siglo IV y los inicios del V, por lo que fácilmente pudieron servir de inspiración a los alfareros de Villanueva del Azoague, que consiguen generar piezas híbridas con la inclusión de nuevas formas y esquemas decorativos africanos. Más difícil es creer (por su escasa presencia en estos contextos y su cronología coetánea) en una influencia sobre ciertos motivos y el acabado gris de las piezas de Azoague, de las DSP del sur de la Galia como se había propuesto.<sup>50</sup>

<sup>50</sup> López Rodríguez – Regueras Grande 1987.

Por último, merecen atención ciertos ejemplos de grafitos con simbología cristiana *ante* y *post coturam* sobre cerámicas de este período inicial. Estas marcas nos aportan otro tipo de información. Los grafitos *ante coturam* insisten en la idea de la inclusión de simbología cristiana en el lugar de producción, con la intención de difundir un mensaje a través de un símbolo sobre un artefacto de uso común. En cambio, los *post coturam* nos aportan datos sobre la fe del comprador-propietario e incluso sobre su posible uso en destino. Es el caso de un cuenco de la forma Drag. 37 tardía recuperado en Lugo (**Fig. 7a y b**) que porta en su parte inferior un grafito *post coturam* de un crismón y una posible omega.<sup>51</sup> Su presencia en este cuenco puede indicar que su propietario era cristiano y como tal, marca su vaso, quizás también buscando una función profiláctica. Su uso en la liturgia parece menos probable al localizarse en un contexto habitacional.<sup>52</sup> Otro ejemplo lo encontramos en Braga, en este caso se trata de un crismón realizado sobre una ficha de juego<sup>53</sup> (**Fig. 8a**) que quizás buscaba cierta ayuda divina por parte de su propietario que, en todo caso, debió profesar la fe cristiana. Como ejemplo de pieza pre cocción, contamos también con un crismón X/P, realizado en fresco sobre un ladrillo *bessalis* del yacimiento de Castellós<sup>54</sup> (**Fig. 8b**). Esta pieza constructiva podría haber formado parte de la estructura de un hipocausto de la *villa*. La incorporación del crismón en el ladrillo tendría una función de protección de la estructura habitacional, es decir, una función profiláctica. Además, queda patente la fe del alfarero e incluso del propietario de la vivienda. Por desgracia, ni la ficha de Braga ni el ladrillo de Castellós cuentan con dataciones concretas pudiendo situarlos genéricamente entre el siglo IV y toda la centuria siguiente.

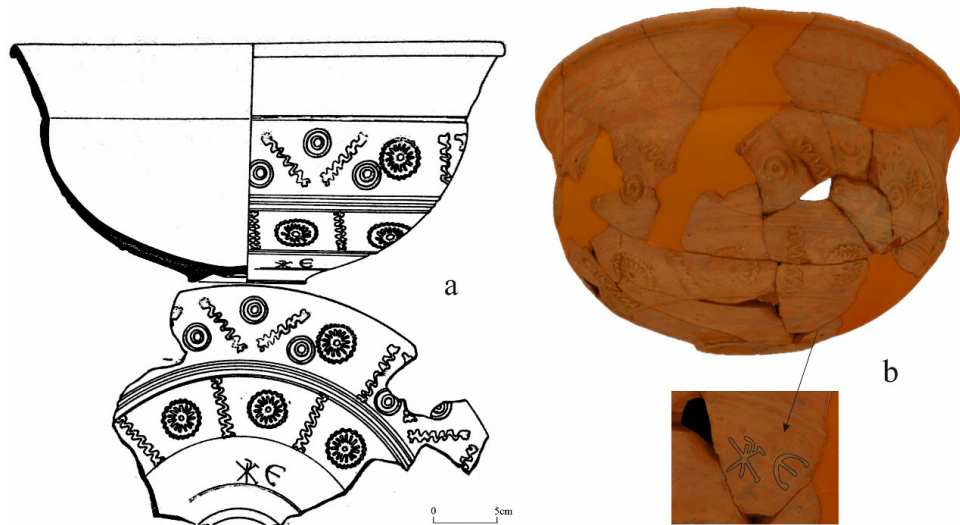


Fig. 7. TSHT de Lugo, forma Drag. 37T con grafito postcocción cristiano.

a. Dibujo tomado de Carreño Gascón 2015, 68; b. modelo 3d con detalle del grafito ([https://arqueolucus.gal/catalogo/gl\\_catalogo.html](https://arqueolucus.gal/catalogo/gl_catalogo.html))

<sup>51</sup> Carreño Gascón 2015, 61.

<sup>52</sup> Carreño Gascón 2015, 33.

<sup>53</sup> Morais 2010.

<sup>54</sup> Alcorta Irastorza 2017, 168.



Fig. 8. a. Ladrillo con crismón de Castellós (Alcorta 2017, 168). b. ficha con crismón de Braga (Morais 2010, 138)

### 3. Piezas de los siglos VI y VII: la generalización de la simbología cristiana

A partir de mediados del siglo V asistimos a varios fenómenos económico-comerciales que van a traer cambios en los soportes cerámicos que portan decoraciones cristianas. El avance del cristianismo como religión oficial del Imperio propicia que se generalice tanto la simbología (que ahora es mucho más variada) como las producciones cerámicas que la portan. Sin embargo, en la Península presenciamos a lo largo del siglo V el progresivo cese de la producción de TSHT<sup>55</sup> y con ella desaparece, como hemos visto, uno de los soportes más importantes del período precedente. Motivos cristianos seguirán apareciendo en otras cerámicas, comunes, de cocina, lucernas, etc., pero mayoritariamente mediante grafitos, como ya acontecía desde finales del siglo IV.

Va a ser de nuevo la producción tunecina la gran protagonista en este período, con una enorme cantidad de motivos y de diversa índole. Desparecen, sin embargo, los motivos en relieve aplicado y, con ellos, las composiciones bíblicas complejas formando pasajes más o menos completos como Adán y Eva, el sacrificio de Isaac, Daniel en el foso de los leones, el juicio de Salomón, el pasaje de los tres hebreos preservados en el horno de fuego, los milagros de Cristo (curación del paralítico o resurrección de Lázaro) o el ciclo de Jonás, entre otros.<sup>56</sup> Ahora cobran protagonismo los motivos exentos y estampados sobre el interior de grandes platos y fuentes. Estos estilos decorativos son conocidos como Style D para la producción de ARS C y Style E (i) y E (ii) para los productos fabricados en el norte del actual Túnez.<sup>57</sup> La inmensa mayoría de estas piezas con decoraciones cristianas documentadas en *Gallaecia* se recuperaron en Vigo, aunque también existen ejemplos en Oporto, Braga, Falperra, Lugo, Astorga y Moraima, entre otros. Muy conocido es un plato de *terra sigillata*

<sup>55</sup> Vigil-Escalera 2013; Morais – Fernández Fernández 2013; Fernández Fernández 2014, 435-436.

<sup>56</sup> Bejaoui 1997.

<sup>57</sup> Hayes 1972.



africana recuperado en Gijón de la producción D1 (forma El Mahrine 42) y fechado a inicios del siglo VI, que porta como decoración un punzón en forma de corazón y en su interior un crismón.<sup>58</sup>

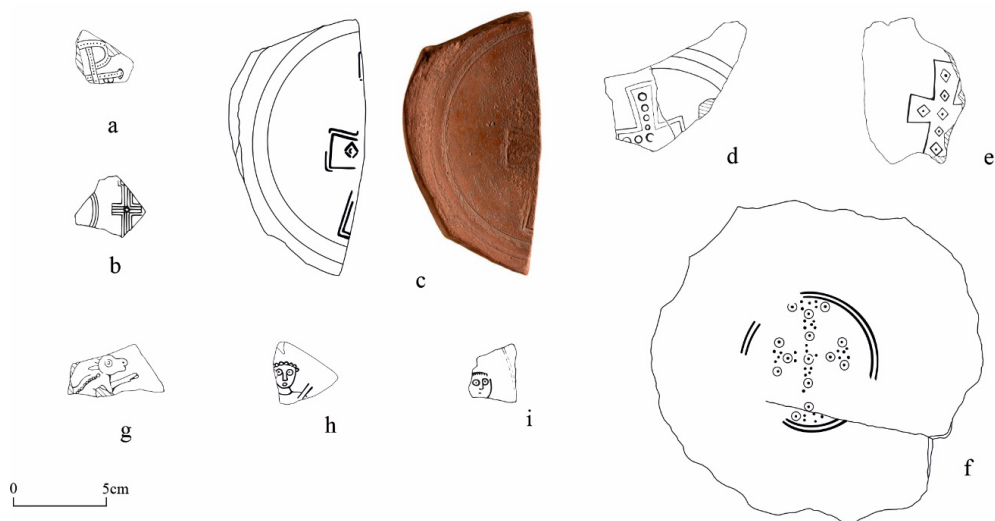


Fig. 9. Motivos cristianos sobre ARS de Vigo (Fernández Fernández 2014, 216-220)

Entre las piezas africanas de Vigo encontramos representados todos los estilos decorativos africanos con punzones de simbología cristiana.<sup>59</sup> De la zona centro tunecina contamos solo con una pieza, decorada con un bello crismón conservado parcialmente, de cuyo brazo derecho cuelga una omega (**Fig. 9a**). Mientras, de la zona norte contamos con un amplio repertorio de motivos entre los que destacan los crismones (**Fig. 9b**), las grandes cruces enjovadas (**Fig. 9c-f**), los corderos-ovejas (**Fig. 9g**), las palomas (**Fig. 9h**) y los orantes o santos (**Fig. 9i** y **9j**). Todos estos ejemplos se fechan entre finales del siglo V y los inicios del VII, siendo los motivos más tardíos las cruces 9c y 9f.<sup>60</sup> Mención aparte merecen dos fondos decorados que conservan una mayor parte de los motivos decorativos. Uno de ellos conserva el tronco superior de un santo vestido con dalmática y el brazo derecho sobre el pecho; en el brazo no conservado portaría una larga cruz que apoyaría en el suelo<sup>61</sup> (**Fig. 10a**). El otro fondo, posiblemente de una fuente Hayes 104,<sup>62</sup> presenta una cruz enjovada en posición central acompañada por un busto femenino de perfil y cuya interpretación iconográfica resulta complicada.<sup>63</sup> Probablemente la composición contaría con más motivos situados radialmente a la cruz. Se fecha a

<sup>58</sup> Alonso Sánchez – Fernández Ochoa 1988; Fernández Fernández *et alii* 2019, 529.

<sup>59</sup> Fernández Fernández 2014, 218-220.

<sup>60</sup> Fernández Fernández 2014, 220.

<sup>61</sup> Un santo idéntico repertoriado por Hayes como el motivo 234d (Hayes 1972, 264-266).

<sup>62</sup> Hayes 1972, 160-166.

<sup>63</sup> Hayes 1972, 287.



finales del siglo VI, mientras que el santo (**Fig. 9a**) se fecha ligeramente antes, en el segundo cuarto del VI.<sup>64</sup>



Fig. 10. ARS de Vigo con motivos cristianos. a. Foto de Fernández Fernández – Barciela Garrido (coords.), 2016, 102-105 (Museo Municipal Quiñones de León, Vigo); b. Foto do Museo Municipal Quiñones de León, Vigo

Las demás producciones cerámicas dominantes en el espectro mediterráneo también portan decoración con simbología cristiana claramente influenciadas por la iconografía de los platos africanos, la producción hegemónica a nivel global. Una de estas producciones que se difunde perfectamente por el mundo atlántico es la Late Roman C, también conocida como *terra sigillata* focense. Estas cerámicas producidas en la zona de Focea suelen decorarse mediante motivos estampados sobre el interior de los platos. Entre el repertorio contamos con un nutrido grupo de punzones de simbología cristiana, menos diversos que en la africana, al limitarse a motivos cruciformes variados.<sup>65</sup> Además, son menos las piezas decoradas que las lisas, haciendo más raro la presencia y conservación de estos motivos. Sin embargo, en Vigo contamos con algunos ejemplos de punzones cruciformes (**Fig. 11**). Dos de ellos son cruces latinas (**Figs. 11a y 11b**), las más habituales de la producción, mientras que otros dos son cruces griegas decoradas con círculos concéntricos entre sus brazos (**Figs. 11c y 11d**), lo que supone una novedad frente a las cruces del repertorio africano. Las dos cruces latinas deben fecharse a inicios del siglo VI mientras que las griegas se datan a finales de la misma centuria.<sup>66</sup> Más difícil resulta saber si algunos motivos animalísticos repertoriados en la LRC, como delfines, pavos reales u otras aves, puedan tener un significado religioso.

<sup>64</sup> Hayes 1972.

<sup>65</sup> Fernández Fernández 2019b, 229-283; Hayes 1972.

<sup>66</sup> Fernández Fernández 2014, 261.

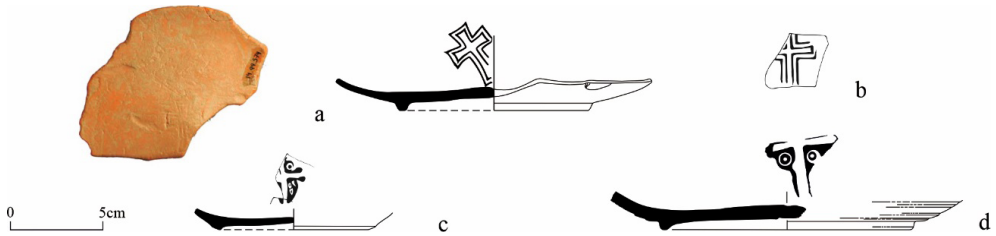


Fig. 11. Motivos cristianos sobre LRC de Vigo (Fernández Fernández 2014, 261-262)

Otra de las novedades de este período es la aparición en los mercados del noroeste de lucernas con motivos cristianos, tanto africanas como de otras producciones. De nuevo, contamos con ejemplos en Vigo y algunos más en Braga de lucernas tunecinas y el caso único de una lucerna proveniente del Estrecho recuperada en Vigo. En estos casos, la decoración se localiza en el disco, siendo los motivos una cruz monogramática retrógrada (**Fig. 12a**) y una cruz (**Fig. 12b**) para los ejemplares africanos, y una cruz enjorada en la lucerna bética (**Fig. 12c**). Todos estos ejemplares se recuperaron en contextos muy tardíos, de finales del siglo VI e inicios del VII.<sup>67</sup>

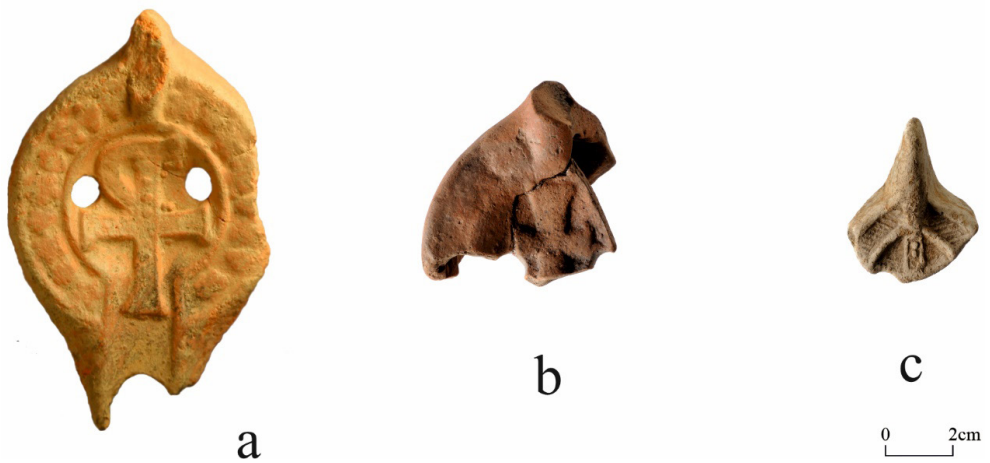


Fig. 12. Motivos cristianos sobre lucernas africanas (a y b) y béticas (c) de Vigo (Fernández Fernández 2014, 376-384)

Mención aparte merece uno de los Late Roman Unguentarium (LRU) de proveniencia oriental recuperado en la intervención del túnel de O Areal, en Vigo (**Fig. 13**). Algunas de estas piezas portan sellos con nombres propios griegos en genitivo lo que llevó a J. W. Hayes y a otros autores a proponer un uso exclusivamente litúrgico de estos ungüentarios en ceremonias de bautismo o de ordenación de clérigos.<sup>68</sup> Por ello, esta pieza sellada fue interpretada inicialmente como un contenedor para el

<sup>67</sup> Fernández Fernández 2014, 377-379.

<sup>68</sup> Hayes 1971, 247.

transporte de óleos sagrados provenientes de los Santos Lugares,<sup>69</sup> al igual que las conocidas como Saint Menas Flask, en este caso originarias de la región egipcia de Abu Mena.<sup>70</sup> Sin embargo, recientes hallazgos de estos LRU en contextos no-religiosos como los del teatro de Cartagena<sup>71</sup> o los propios vigueses<sup>72</sup> descartan la hipótesis del uso exclusivo en la liturgia. Actualmente se viene aceptando que se trata de contenedores de un tipo de producto de lujo (ungüentos) para usos variados, pudiendo funcionar con fines terapéuticos<sup>73</sup> utilizados en ambientes domésticos y también de culto, de ahí su localización en todo tipo de contextos. El sello conservado sobre uno de los ungüentarios de Vigo (**Fig. 13**) se clasificaría como de tipo circular con motivo monogramático cruciforme. Existen paralelos publicados de este sello, concretamente un individuo de Saraçhane recuperado en un nivel del siglo VIII considerado residual<sup>74</sup> y otro de Éfeso.<sup>75</sup> El monograma se considera una cruz con elementos en todos sus brazos: E (brazo derecho), Λ (brazo inferior), Γ (brazo izquierdo) y un entrelazado de O e Y en el brazo superior. Se acepta actualmente la lectura de este sello como Εὐλογίου-Eulogio.<sup>76</sup> No obstante, es mucho más probable que en la cartela se recoja la palabra *eulogia* (εὐλογία) en el sentido de bendecir o bendición, indicando que el líquido que portaban estaba bendecido.<sup>77</sup> El término *eulogia* que porta este LRU significaría por tanto que la sustancia estaba bendecida por contacto con un agente sagrado (santo sepulcro, reliquias de santos, etc.) y por ello cuenta con un carácter curativo. Sería la manera de entrar en contacto con los lugares y agentes sagrados sin estar físicamente ante ellos. El elemento sacro es el que viaja en el ungüentario substituyendo el tránsito del peregrino al santo lugar.

Otras producciones como las DSP de la Galia incluyen también motivos cristianos en sus decoraciones, así como otras provenientes del mundo oriental, como la Late Roman D.<sup>78</sup> Por desgracia, y a pesar de ser bastante habituales en los contextos tardíos vigueses, no contamos con ejemplos en el noroeste de decoraciones cristianas sobre estas producciones. En cambio, notamos su influencia sobre las producciones regionales que imitan sus formas y decoraciones. Por ejemplo, la cinzenta tardía de Braga parece beber directamente en la tradición del paso de las producciones oxidantes a las reductoras y la inclusión de ciertos motivos de influjo paleocristiano. En Vigo se recuperó una estampilla cruciforme sobre un borde de un plato perlado de cinzenta tardía que podría contar con un significado religioso.<sup>79</sup> La escasez de

<sup>69</sup> Suárez Otero 2004a, 74.

<sup>70</sup> Anderson 2007.

<sup>71</sup> Vizcaíno Sánchez 2007, 862.

<sup>72</sup> Fernández Fernández 2014, 384-385; Serodio Domínguez 2016, 122-123.

<sup>73</sup> Pieri 2004, 142.

<sup>74</sup> Hayes 1992, 9, Plate 16, n° 44.

<sup>75</sup> Metaxas 2005, 84, n° 30.

<sup>76</sup> Metaxas 2005.

<sup>77</sup> Reproducimos una traducción de la definición de *eulogia* recogido en el *ODB* Vol. II 1991, 745: “El término se aplica a los regalos consagrados, así como al pan que se ofrece opcionalmente en la eucaristía o bendecido por separado y distribuido en la iglesia o enviado como un regalo. El término se extendió a la bendición a la salida y que era recibido por un peregrino a través del contacto con un lugar santo, persona u objeto. Podría ser recibida directamente e inmaterialmente, por ejemplo, al besar la madera de la cruz verdadera, o transmitido indirectamente a través de una sustancia de origen neutro (aceite, agua, tierra) que había sido bendecida por este contacto. En este último caso, el propio material, como fichas? de Simeón o su recipiente (frascos de San Menas, ampulæ de peregrinación) puede tener una representación de la agente de santificación sin dificultades”.

<sup>78</sup> Fernández Fernández 2019b.

<sup>79</sup> Fernández Fernández 2014, 328.

piezas decoradas en las producciones tardías regionales choca con la profusión de los motivos sobre las producciones africanas y orientales y no permite ponderar la influencia que tuvieron sobre los productos locales.



Fig. 13. Late Roman Unguentarium y detalle del sello recuperado en Vigo (Fernández Fernández 2014, 383-386)

Para este período también contamos con algunos ejemplos de motivos cristianos incisos. Uno de los más interesantes, y que nos traslada al mundo de las ánforas, es un grafito pre cocción con una cruz latina acompañada de letras sobre el cuello de un ánfora de producción lusitana (**Fig. 14**). Estas ánforas suelen portar este tipo de grafitos, pero es la única que conocemos por el momento que porta un motivo claramente cristiano. Desgraciadamente no contamos con más ejemplos sobre ánforas siendo un tema recurrente su continua presencia, especialmente sobre ánforas de origen norteafricano (como las cruces monogramáticas sobre las Keay 62 del cargamento del pecio de La Palud)<sup>80</sup> y oriental que han llevado a varios autores a proponer la participación activa de la Iglesia en la comercialización a larga distancia de ciertos productos alimenticios.<sup>81</sup> Probablemente la incorporación de la cruz y de la fórmula responda a una función protectora del contenido y de su transporte hasta el destino final, lo que aseguraría un buen negocio al productor.

<sup>80</sup> Long – Volpe 1998.

<sup>81</sup> Bernal Casasola 2008, 31-57.

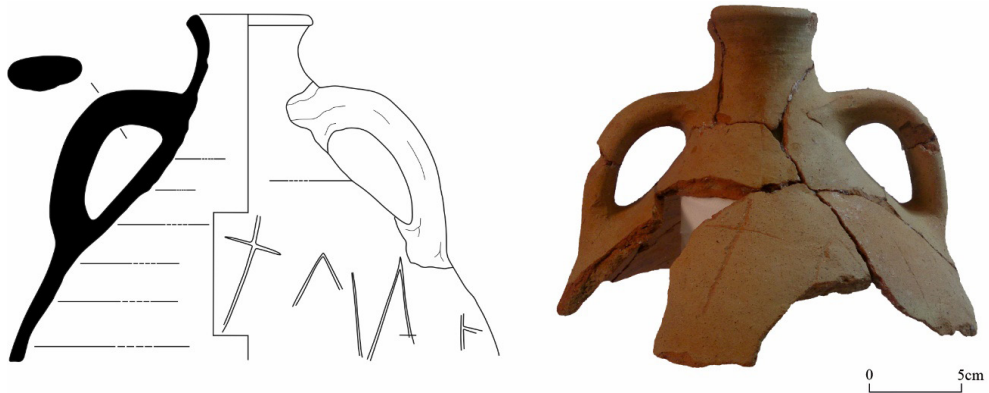


Fig. 14. Ánfora “Tipo Vigo” con grafito de cruz e inscripción recuperada en la excavación de la factoría de salazones de la calle Marqués de Valladares (fotografía del autor)

#### 4. Conclusiones

Del análisis arqueológico diacrónico realizado sobre la muestra disponible de cerámicas galaicas con simbología cristiana podemos extraer varias conclusiones de gran interés. Hemos podido comprobar que las primeras manifestaciones de las que tenemos datos para la *Gallaecia* se producen durante la segunda mitad del siglo IV, estando protagonizadas por cerámicas importadas desde el norte de África (*provincia Bizacena*). Estas cerámicas portan simbología cristiana compleja que incluye pasajes bíblicos mediante composiciones de varios motivos realizados a molde y aplicados sobre fondos y bordes de platos. El caso de Toralla es excepcional al asistir a la convivencia en un mismo contexto de dos mensajes transmitidos sobre el mismo soporte: el antiguo mensaje mitológico-pagano y el nuevo mensaje cristiano llegado desde el mundo mediterráneo. La presencia de *sigillata* africana en el mismo contexto portando motivos paganos nos muestra que este período de transición está todavía activo en territorios como el norte de África, donde el cristianismo parece mucho más avanzado que en la *Gallaecia*. La pervivencia de los motivos paganos es buena muestra de esta convivencia durante las décadas finales del siglo IV. Este fenómeno, que podríamos definir como “bilingüe”, se produce en la *Gallaecia* desde mediados del siglo IV hasta inicios del V y se observa perfectamente en la cerámica. La crátera pintada de Toralla, salida del centro productor alfarero de Braga, es una buena muestra de esta situación y nos aporta otro nuevo dato de interés: que, durante este período, los alfareros galaicos todavía no han asimilado ni incorporado la iconografía cristiana a sus productos manteniendo en uso la iconografía pagana. Es decir, que las primeras manifestaciones cristianas sobre cerámica en la *Gallaecia* provienen del norte de África (donde todavía asistimos a un período de transición) y que todavía no existen ejemplos en la producción local/regional, lo que implica que el mensaje todavía está en una fase inicial y no ha conseguido incorporarse al discurso decorativo de la cerámica galaica del momento. Hay que tener en cuenta que no tenemos en este momento constancia arqueológica fiable<sup>82</sup> de edificaciones

<sup>82</sup> Sánchez-Pardo 2013.

cristianas (iglesias, baptisterios), aunque es probable que pudiesen existir.<sup>83</sup> Por ello, la cerámica importada norteafricana se destaca en este momento como un auténtico transmisor y difusor del discurso cristiano en el noroeste. Sin embargo, la presencia de estos materiales exógenos con simbología cristiana en este contexto no quiere decir que los moradores de la *villa* profesasen la fe cristiana (tampoco lo contrario) sino que simplemente convivían en su vida diaria con objetos que portan una clara iconografía cristiana y que trasladan un mensaje directo.

Además de Vigo, posiblemente el puerto donde arriban la mayor parte de estos productos y por lo tanto la principal puerta de las nuevas ideas y creencias, tenemos constancia de la presencia de estos productos antiguos en las capitales conventuales de Lugo y Braga. Probablemente serán estas ciudades, algunos aglomerados secundarios, las grandes villas y los establecimientos portuarios los protagonistas de esta primera fase de penetración de esta simbología. Lugares, por otra parte, donde encontramos asentadas a las élites de la sociedad galaica del momento, especialmente aquellas ligadas a la incipiente Iglesia de la *Gallaecia*.

Sin embargo, a esta fase inicial le sigue rápidamente una fase de absorción y plasmación de estos influjos norteafricanos por los artesanos galaicos, que van a comenzar a producir cerámicas y otros objetos decorados con símbolos cristianos. La influencia africana, por lo tanto, queda fuera de toda duda, como pudimos comprobar con las piezas de TSHT de Villanueva del Azoague que reproducen el pasaje bíblico de Daniel entre los leones con un hibridismo donde se mezclan: la tradición alfarera hispana con formas al gusto mediterráneo, motivos tradicionales de la TSHT con los nuevos cristianos y punzones norteafricanos e, incluso, un cambio tecnológico (el paso de las cociones oxidantes a las reductoras) propio del momento de transición que se desarrolla durante la primera mitad del siglo V.

El bilingüismo iconográfico trasladado desde el Mediterráneo pronto irá desapareciendo a medida que nos adentremos en el siglo V. Podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que durante la primera mitad de este siglo los motivos cristianos están plenamente incorporados a las producciones cerámicas del noroeste. Esto no quiere decir que sean habituales, ya que la principal producción hispánica del momento, la TSHT, mantiene unos esquemas decorativos geométricos dominantes que no incorporan simbolismo alguno. Sin embargo, hemos visto que existen suficientes datos referentes a los alfareros hispanos (marcas de producción) y a la sociedad que consume estos productos (grafitos) como para poder asegurar esta absorción.

A partir de finales del siglo V asistimos al monopolio de la iconografía cristiana como motivo decorativo cerámico, especialmente en aquellas originarias del Mediterráneo. Es decir, cuando portan decoración, lo más probable es que sea un motivo cristiano. Por desgracia, asistimos también a una menor profusión de la decoración y a un aumento de la producción de piezas lisas, a lo que ayuda la desaparición de la TSHT y, con ella, sus vasos decorados a molde. Los motivos complejos con escenas bíblicas desaparecen de los repertorios africanos y orientales, siendo substituidos por punzones con motivos simples: cruces, crismones, palomas, carneros y cántaros. La excepción a este “empobrecimiento” estético es

---

<sup>83</sup> En un estudio reciente se ha fechado en baptisterio norte de Idanha-a-Velha (antigua ciudad de *Egitania*) en la segunda mitad del siglo V y el baptisterio sur a inicios/mediados del V, lo que los sitúa como unos de los más antiguos de la Península, en un territorio que será parte del reino suevo y donde se localizará uno de sus obispos (Fernández Fernández *et alii* 2019; Cordero Ruíz *et alii* 2020).



la incorporación en la *sigillata* africana del siglo VI de figuras humanas de gran formato, identificadas como santos u orantes de los que tenemos buenos ejemplos en Vigo. Podemos decir que la iconografía cristiana se globaliza y que prácticamente todas las cerámicas del momento, desde finales del siglo V hasta inicios del VII, incorporan motivos con simbología cristiana a sus esquemas decorativos. Asistimos, pues, al triunfo de la religión dominante y su plasmación en todo tipo de soportes. La *Gallaecia* no escapa a este fenómeno, tanto por la llegada masiva de productos importados por vía marítima, que conlleva la incorporación de nueva simbología al repertorio galaico, como por la proliferación de manifestaciones artesanales regionales decorada con temas cristianos (vidrio, metales, artesanía lapidaria, etc.).

La riqueza comercial de la costa de la *Gallaecia* en este momento nos permite contar con ejemplos de todo tipo, desde cerámicas tunecinas a focenses, pasando por ánforas de la Lusitania y unguentarios del sur de la actual Turquía. Todos ellos portando ejemplos iconográficos cristianos que seguramente se fueron incorporando a la simbología cristiana galaica. Más difícil resulta saber si esas páteras, esas lucernas o esos vinos tuvieron un uso litúrgico en un momento (siglo VI), cuando ya contamos en la *Gallaecia* con una red de obispados e iglesias perfectamente estructurada en el territorio<sup>84</sup> y una élite eclesiástica dominante a la par de la aristocracia sueva.<sup>85</sup> En este sentido hay que señalar que un grupo importante de piezas decoradas con simbología cristiana fue recuperado en la zona de O Areal (Vigo), un lugar donde se ha propuesto la existencia de una iglesia/monasterio y un lugar funerario.<sup>86</sup> El hallazgo de un brazo de una cruz de oro típica de los altares de las iglesias visigodas del momento apoyaría esta hipótesis, lo que podría indicar también que algunas de estas piezas cerámicas pudieron servir para la liturgia. No obstante, la mayoría de estos símbolos, además de transmitir el mensaje de la fe cristiana, contaban con una clara función profiláctica/protectora, especialmente aquellos sobre contenedores (ánforas y ampollas) que servían para transportar otros productos como unguentos, perfumes, óleos o vinos. Era una manera sencilla de proteger el producto y que su transporte desde origen a destino no sufriese contratiempos gracias a la intercesión divina. Sería el caso de nuestra ánfora lusitana o del unguentario con el sello de *eulogia*. Unas funciones similares tendrían los mensajes sobre cuencos de vidrio para beber, herederos de la tradición de estos mensajes bajo imperiales que desean todo tipo de buena suerte a su propietario.

Este dominio de la iconografía cristiana se irá paulatinamente relajando a finales del siglo VI. Este fenómeno se observa en la *sigillata* africana del momento, que comienza a incorporar motivos diferentes, incluso de índole mitológica, como figuras báquicas y cupidos. Como indica J. W. Hayes,<sup>87</sup> parece que en este momento renace un gusto por las antigüedades que lleva a la inclusión en los repertorios decorativos de ciertos motivos no estrictamente cristianos. También se incorporan otros motivos como los bustos femeninos (**Fig. 10b**), que podrían significar una vuelta hacia lo cotidiano y una menor presión por parte de la Iglesia.

El avance del siglo VII va a traer consigo un abandono progresivo de la decoración de los productos mediterráneos, tanto norteafricanos como orientales, primando

<sup>84</sup> Díaz Martínez 1994; López Quiroga 2005; Sánchez-Pardo 2014.

<sup>85</sup> Díaz Martínez 2011.

<sup>86</sup> Fernández Fernández 2014, 477.

<sup>87</sup> Hayes 1972, 286.

las piezas lisas. Se incorporan técnicas decorativas como los motivos pintados y bruñidos, pero nunca alcanzarán la producción y la difusión de los siglos precedentes y por el momento, desconocemos si alcanzaron la *Gallaecia* durante el siglo VII o incluso los inicios del VIII. A diferencia de otros soportes, como la piedra y el metal, durante los siglos VI y VII no contamos con datos sobre productos regionales cerámicos que incorporen motivos cristianos, con la excepción de algunos ejemplos anecdóticos sobre cerámicas cinzentas tardías de Braga que, junto a otras muchas cerámicas regionales, substituyen el vacío dejado por la TSHT en la mitad norte de la Península Ibérica. Sin embargo, su propio carácter de cerámicas de imitación, más cerca de las cerámicas comunes que de las vajillas finas, hace que no sea lo más habitual que porten decoración, y cuando lo hacen, suelen ser motivos estampillados geométricos simples. Por este motivo, apenas contamos con datos para saber el efecto que tuvo la llegada de grandes cantidades de cerámicas importadas decoradas con motivos cristianos a la *Gallaecia* del siglo VI. Lo más probable es que esta influencia y la inclusión masiva de motivos cristianos, como cruces enjoyadas y todo tipo de crismones, se haya trasladado a otras manifestaciones y soportes,<sup>88</sup> como las pinturas, los objetos en piedra y las piezas en metal como queda patente dada su profusión durante esta centuria y la incorporación de dichos motivos.

## 5. Referencias bibliográficas

- Alcorta Irastorza, E. (2017): “Ladrillo con crismón de Castillós”, [en] López Quiroga – Martínez Tejera (coords.), 2017, 168.
- Alonso Sánchez, M. A. – Fernández Ochoa, C. (1988): “Cerámica africana D con decoración paleocristiana en la muralla de Gijón”, *CuPAUAM* 15, 339-377 (<https://doi.org/10.15366/cupauam1988.15.012>).
- Anderson, W. (2007): “Menas flasks in the west: pilgrimage and trade at the end of Antiquity”, *AWE* 6, 221-243 (<https://doi.org/10.2143/AWE.6.0.2022800>).
- Anguita Jaén, J. M. (2015): “El disco de Quiroga: planteamientos nuevos a la luz de una constatación”, *Larouco* 6, 81-97.
- Barciela Garrido, P. – Rey Seara, E. (2016): “Cunca acampanada con inscripción”, [en] Fernández Fernández – Barciela Garrido (coords.), 2016, 96-97.
- Bejaoui, F. (1997): *Céramique et religion chrétienne. Les thèmes bibliques sur la sigillée africaine*, Tunis.
- Bernal Casasola, D. (2008): “El final de la industria pesquero-conservera en Hispania (ss. V-VII d.C.). Entre obispos, Bizancio y la evidencia arqueológica”, [en] J. Napoli (ed.), *Ressources et activités maritimes des peuples de l'Antiquité, Actes du Colloque International de Boulogne-sur-Mer. 12, 13 et 14 Mai 2005* (=Les Cahiers du Littoral 2, 6), Boulogne-sur-Mer, 31-57.

<sup>88</sup> A pesar de que muchas de estas piezas cuentan con publicaciones monográficas, importantes ejemplos de todo tipo de materiales con este tipo de simbología y con dataciones de los siglos VI y VII los podemos encontrar recopilados en catálogos de exposiciones, algunas realizadas hace décadas como *Ate o confin do mundo. Diálogos entre Santiago e o mar* (Singul – Suárez Otero 2004) y otras más recientes como *In Tempore Sueborum. El tiempo de los suevos en la Gallaecia (411-585). El primer reino medieval de occidente* (López Quiroga – Martínez Tejera, coords., 2017). En Maciel 1996 se recogen, además, piezas y yacimientos con manifestaciones cristianas del actual territorio portugués incluyendo el sur de la *Gallaecia*.

- Bonifay, M. (2004): *Etudes sur la céramique romaine tardive d'Afrique* (=BAR International Series 1301), Oxford.
- Bonifay, M. – Carre, M.-B. – Rigoir, Y. (dir.), (1998): *Fouilles à Marseille. Les mobiliers (I<sup>er</sup>-VII<sup>e</sup> siècles ap. J.-C.)*, (=Etudes Massaliètes 5), Paris.
- Bourgeois, A. (1969): “Plats à reliefs d'applique de Belo”, *Mélanges de la Casa de Velázquez* 5, 31-71.
- Brañas, R. (2004): “Cruz de Moraima”, [en] Singul – Suárez Otero 2004, 79.
- Carandini, A.– Anselmino, L.– Pavolini, C. – Sagui, L. – Tortorella, S. – Tortorici, E. (1981): *Atlante delle forme ceramiche, I. Ceramica fine romana nel Bacino mediterraneo (medio e tardo impero)*, (=Enciclopedia dell'arte antica. Suppl. I), Roma.
- Carreño Gascón, M. C.  
 (1995): “Sigillata Africana en *Lucus Augusti*”, [en] *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*, Vigo, vol. II, 297-304.  
 (2007): “Una pequeña muestra de la *terra sigillata* procedente de un control urbano en *Lucus Augusti*”, *Larouco* 4, 141-178.  
 (2015): “La *terra sigillata* del solar de Ánxel Fole (Lugo)”, *Larouco* 6, 33-80.
- Cordero Ruíz, T. – Tente, C. – Carvalho, P. C. – Cristóvão, J. – Dias, P. – Fernández Fernández, A. (2020): “Los baptisterios de *Egitania* (Idanha-a-Velha, Portugal). Contexto arqueológico y cultural”, *Munibe. Antropologia-Arkeologia* 71, 137-150 (<https://doi.org/10.21630/maa.2020.71.08>).
- Danielou, J. (1961): *Les symboles chrétiens primitifs*, Paris.
- Díaz Martínez, P. C.  
 (1994): “El *Parrochiale suevum*: organización eclesiástica, poder político y poblamiento en la Gallaecia Tardoantigua”, [en] J. Mangas – J. Alvar (eds.), *Homenaje a José María Blázquez*, Madrid, vol. VI, 35-47.  
 (2011): *El reino suevo*, Madrid.
- Duval, N.  
 (1976): *La mosaïque funéraire dans l'art paléochrétien* (=Antichità, archeologia, storia dell'arte 3), Ravenna.  
 (1991): *Naissance des arts chrétiens. Atlas des monuments paléochrétiens de la France* (=Atlas archéologiques de la France 2), Paris.
- Ennabli, A. (1976): *Lampes chrétiennes de Tunisie (Musées du Bardo et de Carthage)*, Paris.
- Fernández Fernández, A.  
 (2014): *El comercio tardoantiguo (ss. IV-VI) en el noroeste peninsular a través del registro cerámico de la Ría de Vigo* (=Roman and Late Antique Mediterranean Pottery 5), Oxford.  
 (2019a): “Importación de vajillas de mesa en época tardía: derivées des «Sigillées paléochrétiennes» (DSP), «Terra sigillata» gálica tardía, Gaulish «T.S. grise» (Rayes, 1972), Terra sigillata «arancione-grigia» (Atlante, 1981)”, [en] Fernández Ochoa *et alii* (eds.), 2019, 189-227.  
 (2019b): “Producciones tardías orientales de vajilla fina: Late Roman C y Late Roman”, [en] Fernández Ochoa *et alii* (eds.), 2019, 229-283.
- Fernández Fernández, A. – Barciela Garrido, P. (coords.), (2016): *Emporium. Mil anos de comercio en Vigo*, Vigo.
- Fernández Fernández, A. – Pérez Losada, F. (2010): “Una gran cratera tardorromana con decoración pintada aparecida en la villa de Toralla (Vigo, Galicia, España)”, [en] *LRCW 3. Late Roman Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean*.

- Archaeology and Archaeometry. Comparison between Western and Eastern Mediterranean* (=BAR International Series 2185), Oxford.
- Fernández Fernández, A. – Carvalho, P. C. – Cristóvão, J. – Sanjurjo-Sánchez, J. – Dias, P. (2019): “Dating the early Christian baptisteries from Idanha-a-Velha—the Suebi-Visigothic Egítania: stratigraphy, radiocarbon and OSL”, *Archaeological and Anthropological Sciences* 11-10, 5691-5704 (<https://doi.org/10.1007/s12520-019-00901-9>).
- Fernández Ochoa, C. – Bendala Galán, M. – García-Entero, V. – Vidal Álvarez, S. (2011): “Cubierta de sarcófago con el ciclo de Jonás hallada en Carranque (Toledo)”, *Archivo Español de Arqueología* 84, 231-242 (<https://doi.org/10.3989/aespa.084.011.009>).
- Fernández Ochoa, C. – Morillo Cerdán, A. – Zarzalejos Prieto, M. M. (eds.), (2019): *Manual de cerámica romana. IV producciones cerámicas de época medio-imperial y tardorromana*, Madrid.
- Fontes, J. (2017): “Placa con crismón de Braga”, [en] López Quiroga – Martínez Tejera (coords.), 2017, 115-148.
- García de Figuerola, M. – García Martín, J. (1995): “Sigillata africana con tema bíblico encontrada en la provincia de Salamanca”, *Archivo Español de Arqueología* 68, 287-291 (<https://doi.org/10.3989/aespa.1995.v68.432>).
- García Rozas, R. (2004): “Fragmentos cerámicos con decoración figurada”, [en] Singul – Suárez Otero 2004, Vigo, 75.
- Hayes, J. W.  
 (1972): *Late Roman Pottery. A Catalogue of Roman Fine Wares*, London.  
 (1992): *Excavations at Saraçhane in Istanbul 2. The Pottery*, Princeton.
- Hevia Ballina, A. (2017): “Lauda funeraria de Ithacius”, [en] López Quiroga – Martínez Tejera (coords.), 2017, 156-157.
- Jézégou, M.-P. (1998): “Le mobilier de l'épave Saint-Gervais 2 (VII s.) à Fos-sur-Mer (B. du Rh)”, [en] Bonifay *et alii* (dir.), 1998, 343-350.
- Juan Tovar, L. C. – Oñate Baztán, P. – Sanguino Vázquez, J. (2012): “Un taller cristiano de Terra Sigillata Hispánica Tardía”, *Ex Officina Hispana. Boletín de la SECAH* 4, 25-28.
- Kalinowski, A. (2017): “A Mosaic of Daniel in the Lions' Den from Borj el Youdi (*Furnos Minus*) Tunisia: The Iconography of Martyrdom and the Arena in Roman North Africa”, *Antiquités africaines* 53, 115-128 (<https://doi.org/10.4000/antaf.659>).
- Llinàs i Pol, J. – Nolla, J. M. – Nieto, X. (1996): “Iconografía paleocristiana en ceràmiques estampades gâl-liques (D.S.P.) trobades al Nord-Est de Catalunya”, *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins* 37, 1059-1068.
- Long, L. – Volpe, G. (1998): “Le chargement de l'épave 1 de La Palud (VI s.) à Port-cros (Var). Note préliminaire”, [en] Bonifay *et alii* (dir.), 1998, 317-342.
- López Quiroga, J. (2005): “Los orígenes de la parroquia rural en el Occidente de *Hispania* (siglos IV-IX) Provincias de *Gallaecia* y *Lusitania*”, [en] Ch. Delaplace (dir.), *Aux origines de la paroisse rurale en Gaule méridionale (IV<sup>e</sup>-IX<sup>e</sup> siècles)*, Paris, 193-228.
- López Quiroga, J. – Martínez Tejera, A. M. (2017): “Cristianización y territorio en la Gallaecia de época sueva”, [en] López Quiroga – Martínez Tejera (coords.), 2017, 115-148.
- López Quiroga, J. – Martínez Tejera, A. M. (coords.), (2017): *In Tempore Sueborum. El tiempo de los suevos en la Gallaecia (411-585). El primer reino medieval de Occidente*, Ourense.
- López Rodríguez, J. R. – Regueras Grande, F.  
 (1987): “Cerámicas tardorromanas de Villanueva del Azoague (Zamora)”, *BSAA* LIII, 115-166.  
 (1989): “Sigillatas en relieve y estampadas en Villanueva del Azoague. Un posible obrador de cerámicas tardorromanas”, *Brigecio* 1, 47-58.

- Maciel, J. M. (1996): *Antiguidade tardia e paleocristianismo em Portugal*, Lisboa.
- Martínez González, M. M. – Vitores Bañares, S. (2000): “Nuevos alfares de *Terra Sigillata* Hispánica Tardía en el entorno de *Tritium Magallum* (Badarán y Berceo, La Rioja)”, *Iberia: Revista de la Antigüedad* 3, 333-372.
- Metaxas, S. (2005): “Frühbyzantinische Ampullen und Amphoriskoi aus Ephesos”, [en] F. Krinzinger (Hrsg.), *Spätantike und mittelalterliche Keramik aus Ephesos* (=Archäologische Forschungen 13), Vienna, 67-123.
- Morais, R. (2010): *Bracara Augusta*, Braga.
- Morais, R. – Fernández Fernández, A. (2010): “Difusión y comercio de la TSHT. Nuevos yacimientos, estructura comercial y evolución de la misma, expansión y contracción de mercados”, *Ex Officina Hispana. Boletín de la SECAH* 1, 47-64.
- Pérez Losada, F. (2016): “Crátera pintada da villa de Toralla”, [en] Fernández Fernández – Barciela Garrido (coords.), 2016, 82-84.
- Pérez Rodríguez-Aragón, F. (2017): “Fragmento de mosaico con crismón”, [en] López Quiroga – Martínez Tejera (coords.), 2017, 156-157.
- Pieri, S. (2005): *Le commerce du vin oriental à l'époque byzantine (I<sup>er</sup>-VII<sup>e</sup> siècles). Le témoignage des amphores en Gaule* (=Institut français d'Archéologie du Proche-Orient. Bibliothèque Archéologique et Historique 174), Beyrouth.
- Prieto Robles, M. S. – Castro Carrera, J. C. (2015): “O prato de TSA C con escena do sacrificio de Isaac da factoría de salgadura da rúa Marqués de Valladares, Vigo”, *Glaucopis. Boletín del Instituto de Estudios Vigueses* 20, 9-24.
- Salomonson, J. W. (1979): *Voluptatem spectandi non perdat sed mutet. Observations sur l'iconographie du martyre en Afrique romaine* (=Verhandelingen der Koninklijke Nederlandse akademie van wetenschappen. Afdeling Letterkunde; Nieuwe Reeks deel 98), Amsterdam.
- Sánchez, M<sup>a</sup> A. (2007): “Plato romano de *Baelo Claudia* (Bolonía, Cádiz), Pieza del mes. Ciclo 2006-2007”, [en] *Los mensajes de la cerámica*, Madrid.
- Sánchez Pardo, J. C.  
 (2013): “Los contextos de fundación de las iglesias tardoantiguas en Galicia (V-VIII): substratos arqueológicos, distribución y significados”, *Antiquité Tardive* 20, 255-273 (<https://doi.org/10.1484/J.AT.1.103107>).  
 (2014): “Organización eclesiástica y social en la Galicia tardoantigua. Una perspectiva geográfico-arqueológica del Parroquial Suevo”, *Hispania sacra* 66, 439-480 (<https://doi.org/10.3989/hs.2014.058>).
- Serodio Domínguez, A. (2016): “Ungüentarios de producción oriental”, [en] Fernández Fernández – Barciela Garrido (coords.), 2016, 122-123.
- Serrano Ramos, E. (1977): “Motivos cristianos en la cerámica tardorromana (zona del Estrecho y costa malagueña)”, *Jábega* 17, 69-77.
- Singul, F. – Suárez Otero, J. (2004): *Ate o confín do mundo. Diálogos entre Santiago e o mar*, Vigo.
- Suárez Otero, J.  
 (2004a): “Ampulla Bizantina”, [en] Singul – Suárez Otero 2004, 74.  
 (2004b): “Crismón de San Pedro de Leis”, [en] Singul – Suárez Otero 2004, 91.
- Van Doorninck, F. H. (1989): “The cargo amphoras on the 7th century Yassi Ada and 11th century Serçe Limani shipwrecks: two examples of a reuse of byzantine amphoras as transport jars”, [en] V. Déroche – J.-M. Spieser (eds.), *Recherches sur la céramique byzantine* (=École française d'Athènes. Bulletin de Correspondance Hellénique, Suppl. XVIII), Paris, 247-256.

- Vidal Álvarez, S. (2007): “Nuevos datos para el estudio de la producción de sarcófagos del noroeste de la Península Ibérica entre los siglos IV-VI: el sarcófago de Portosín (A Coruña) y los relieves de Gijón (Asturias)”, [en] G. Koch (Hrsg.), *Akten Symposium des Sarkophag-Corpus 2001*, Mainz am Rhein, 215-231.
- Vigil-Escalera, A. (2013): “Las últimas producciones de TSHT en el interior peninsular”, *Ex Officina Hispana. Boletín de la SECAH* 1, 11-24.
- Vizcaíno Sánchez, J. (2007): *Estudio de la presencia bizantina en España a partir de la documentación arqueológica*, Tesis doctoral, Universidad de Murcia.